



Planear una visita a la Ciudad de México puede ser un desafío, sobre todo si consideramos que se trata de una de las urbes más grandes del mundo, de hecho, es la más grande de América del Norte. La visita dependerá mucho del tiempo que tengamos y los gustos e intereses de cada persona. Una cosa es cierta: desde tiempos antiguos ha asombrado a miles de millones de personas por su esplendor, gran diversidad e historia.

La mezcla de culturas es tan sólo el principio de la experiencia, pues como en pocos lugares lo mismo puedes encontrarte con un templo prehispánico que un sitio contemporáneo donde todo

convive en armonía.

En este lugar las leyendas van pasando de generación en generación, para convertirse en verdaderos artífices que invitan a imaginar. Conocer México a través de sus más antiguas narraciones es una manera sumamente original de despertar hacia sus orígenes. La leyenda de La Llorona es uno de los ejemplos más conocidos, y sus interpretaciones muy variables. Las representaciones de esta historia tienen lugar en distintos lugares.

Sin embargo, existen otros sitios que puedes visitar y revivir a tu manera las historias que ahí se recitan. Uno de los ejemplos es el Callejón del Aguacate, ubicado en Coyoacán, se trata de una angosta vereda donde los cuentos varían de persona a persona. Hay quienes aseguran ver un hombre con capa y sombrero, las interpretaciones dicen que se trata del Diablo, otros prefieren el misticismo de un hombre en pena que busca a su mujer amada. También hay quienes aseguran haber visto un niño.

Otro lugar bastante reconocido es el hospital Juárez, una de las primeras construcciones que se llevó a cabo en la Colonia. Está localizado en el centro de la ciudad y la gente dice haber visto en numerosas ocasiones a una enfermera conocida como “La Planchada” que se aparece para “cuidar” de los enfermos.

El antiguo Palacio de Medicina es el lugar por excelencia para los amantes de las historias de terror. Y es que este edificio solía funcionar como el tribunal de la Sana Inquisición, donde los criminales durante la Colonia sufrieron las más atroces torturas. Solía albergar también una exposición de aparatos de tortura.

No te puedes perder tampoco los edificios de Tlatelolco, donde por las noches se dice que los sonidos, lamentos y apariciones llenan los pasillos del complejo. Se dice que es debido a la matanza de 1968 además de las almas en pena de aquellos que fallecieron en el terremoto de 1985.

Por último, en el Palacio de Lecumberri, que hoy es el Archivo General de la Nación, solía existir una cárcel y por supuesto que no queda libre de leyendas de tormentos, donde muchos aseguran ver a los muertos

